

NOTICIAS DE LA FACULTAD

Acto en la Escuela graduada « Joaquín V. González »

Con motivo de la clausura de los cursos, la Escuela graduada « Joaquín V. González » realizó, el día 15 de noviembre, un acto que fué, a la vez, de homenaje a la memoria del fundador y primer presidente de la Universidad nacional de La Plata.

La fiesta se llevó a cabo con la presencia de las familias de los alumnos que asistieron en apreciable número, del presidente de la Universidad, del decano de la Facultad de humanidades y de otras autoridades universitarias. El doctor Julio V. González asistió al acto en representación de la familia del fundador de la Universidad.

El homenaje consistió en la inauguración de una placa de bronce, obra del escultor y profesor de la Escuela, don Arturo M. González, quien la modeló en el mismo taller del establecimiento.

Reunidos en el patio central de la Escuela las autoridades, el personal docente, los escolares y sus padres, el decano de la Facultad de humanidades, doctor Ricardo Levene, abrió el acto pronunciando un breve discurso en que elogió la obra pedagógica de González y su admirable visión de educador que le hizo integrar el plan de la Universidad con un establecimiento modelo de primera enseñanza.

Dijo el doctor Levene :

« Me limito, en esta ocasión, a cumplir un deber reglamentario, inaugurando este sencillo acto de homenaje a la memoria del pensador Joaquín V. González.

« A la tarea urgente y múltiple de estos días no he querido agregar apresuradamente, la que me he impuesto realizar con tiempo, sobre la personalidad de González, dedicándole unas páginas de mi futuro libro sobre *Las humanidades y la cultura superior*. Sintetizo mi

concepto, desde ya, diciendo que es la figura más completa en la historia de las ideas universitarias argentinas.

« Estas palabras no están destinadas a los niños, pero a estos amiguitos míos les digo, que Joaquín V. González, tenía un amor muy grande por la educación primaria, porque en todo gran maestro, en el maestro de verdad, hay una vocación profunda para acercarse a esta fuente de la vida, que es la niñez, que se abre a nuestra admiración como un espectáculo eterno y renovado, de emoción, de sensibilidad, de ternura, de inteligencia natural y de vida espontánea y libre.

« Yo me inclino ante vosotros, niños de semblantes que sonrían y miradas que se iluminan, con mi sentimiento de padre y de profesor de la Universidad, y en todo esto no hago sino seguir una de las inspiraciones más altas y generosas de Joaquín V. González, el fundador de la Universidad de La Plata, que incorporó a su sistema esta Escuela primaria a la que le dimos su nombre, como en 1821 al fundar Rivadavia la Universidad de Buenos Aires, puso bajo su gobierno las escuelas primarias de la capital.

« La futura Universidad, es decir, la nueva Universidad argentina, que vendrá un día, sois vosotros, que seguiréis la carrera secundaria y, después, la de los cursos superiores, hasta donde llevaréis este bagaje de saber y de ideales puros que habéis recogido en este jardín, que es la escuela, bajo la guía amorosa del buen director y de las buenas profesoras y profesores.

« El nombre de Joaquín V. González no está grabado solamente en este bronce, grandes y pequeños lo llevamos también en el corazón. »

A continuación, los niños entonaron el himno de la Universidad, dirigidos por los profesores señorita Magdalena Quijano y señor José V. Caselli, siendo la ejecución muy aplaudida por la concurrencia.

Inmediatamente, el profesor Vicente Rascio, director de la Escuela, procedió a descubrir la placa con la efigie del doctor González, pronunciando, con este motivo, el siguiente discurso :

« El homenaje que hoy tributa esta Escuela al fundador de la Universidad, no por modesto ha de ser menos grato al espíritu de Joaquín V. González que, a buen seguro, ha de haber abandonado hoy la beatífica soledad de Samay Huasy — ya que no pudo depararse otro paraíso a esta alma de bueno — para reintegrarse al tranquilo y modesto rincón de su Universidad, donde los niños de la Escuela graduada se han reunido para cantar un himno, que es también un salmo en su honor, y para dejar consagrado este bronce, que perpetuará su efigie y presidirá y alentará todas las horas fecundas de esta bulliciosa colmena.

« Y este homenaje ha de ser doblemente grato a su espíritu, porque nada hay en él de frío y formalista, y sí mucho de cálida devoción, de amor y de ternura de estos niños, ya familiarizados con el nombre y la obra del fundador, de quien saben que es casi un hermano del buen Kabir y de ese místico Tagore, con quien compartió sus ideales de simplicidad de vida, claridad de visión espiritual, pureza de corazón, armonía con el Universo y conciencia de la personalidad infinita en toda la creación.

« Después de la muerte vivimos todavía... Esas consoladoras palabras pronunciadas insistentemente por sus labios, alentaron los últimos momentos del maestro, más feliz que Renán, quien en el supremo instante no veía más allá de la muerte sino la nada absoluta y desconsoladora. Y si su espíritu, todo hecho de inmensidad y de ensueño, hubiera podido concretar la visión de ese más allá en este cuadro ingenuo y grande a la vez, es seguro que hubiera experimentado la sensación inefable de la inmortalidad. Es que el homenaje de los hombres puede ser sospechado de convencionalismo; pero el de los niños, no; ése no se tributa sino a los grandes y, por eso, tiene el carácter de una solemne y definitiva consagración. Ayer, en el aniversario de Sarmiento, mis niños se reunieron para rendir culto a la memoria del recio propulsor de la educación popular. Hoy lo rinden a este otro grande hombre que también nos vino de tierra fragosa, y a quien, apenas desaparecido, sus conciudadanos erigen en el continuador y artífice más perfecto de la obra de cultura que, a rudos golpes de piqueta, tallara el gran sanjuanino en el tosco pero noble granito de nuestra incipiente nacionalidad. Y por eso es que, mientras el uno consumiera su vida en la formidable tarea de desbarbarizar el país, alfabetizándolo, el otro comprendió que la nacionalidad no se consolida, ni la democracia se realiza con la sola influencia del abecedario, sino que ellas requieren una cultura media más amplia y animada de un soplo poderoso de ciencia y de ideal, que no puede irradiar sino de la Universidad, pensamiento que González expresara categóricamente en aquel inolvidable discurso que fué su adiós definitivo a la institución por él creada, a los colegas y a los discípulos: « La escuela, el colegio, la universidad, que para mí son una misma entidad y un solo amor, pues lo veo en mi espíritu como una misma y recíproca función de ciencia y de ideal, son la realización anticipada de la patria, diremos así, en la edad de la plantación, que es la del entusiasmo, de la ilusión, de la fe del cultivador, quien, en esencia, tiene la visión completa e integral de su victoria... »

« Ese pensamiento le había hecho concebir esta Universidad, con

su correlación e integración de estudios, que van desde esta escuela primaria, el colegio y el liceo, hasta las facultades e institutos de altos y desinteresados estudios, formando un conjunto cuya euritmia subyuga, y que es la característica esencial de esta Universidad Nueva, nombre con que ya en la época de su aparición fuera saludada por grandes hombres de todo el mundo.

« Por eso considero que el hecho de haber sido designada esta escuela con el nombre de González, tiene todo el valor de un símbolo y toda la trascendencia de un programa de acción educativa. Ese nombre recuerda constantemente la misión que él le asignara dentro de la Universidad y, al mismo tiempo, nos sugiere el medio más seguro para orientar los espíritus infantiles, porque nos evoca a cada instante aquel evangelio de la comprensión, de la tolerancia y del amor, de que el maestro fué incesante predicador y sobre el cual insistía como un *leitmotiv*, en todos sus discursos, pláticas y artículos del último lustro, de su vida.

« Él nos dijo, con Kabir y con Tagore, que sólo comprende aquel que ama, y eso han de tenerlo muy en cuenta los que se dedican a la educación de la niñez. El maestro que no comprende a su alumno es porque no le ama, y el que no le ama es porque no le comprende. De ahí que, para hacernos dignos de la superior tutela del nombre de González, los maestros de esta casa debamos practicar esta doctrina sin hesitaciones ni desfallecimientos, seguros de que, por ese camino, hemos de desarrollar una labor eficiente, formando hombres y forjando caracteres. Y me aventuro a decir que los frutos se empiezan ya a cosechar, y que prematuramente tenemos nuestra recompensa en el amor que estos niños profesan a su escuela, en los vínculos de afecto y de solidaridad que unen a maestros y alumnos, en la armonía y el respeto que reinan entre todos los que aquí trabajan, y en la convicción — ¿por qué no decirlo? — de que en esta institución, pese a su casa de tablas, alienta un gran espíritu que se ha fortalecido bajo la égida del nombre y el pensamiento de González, que aquí nos esforzamos en interpretar y continuar.

« Por eso estamos haciendo la escuela primaria universitaria, es decir, la escuela primaria que recibe inspiraciones de la Universidad por intermedio de su Facultad de humanidades, orgullo del país, donde un grupo selecto de pensadores elabora las formas más elevadas de la literatura, de la filosofía, y de las ciencias de la educación. En otros términos, es la escuela que realiza el pensamiento, tantas veces enunciado por el doctor Levene, de la solidaridad intelectual del profesor universitario y del maestro primario, mediante la cual

la universidad amplía en forma notable su radio de acción educativa, que llega así hasta la escuela elemental, donde se inicia la formación intelectual del hombre, y en algunos casos, se le orienta definitivamente.

« Y debemos decir, en honor de la verdad, que nunca nos hemos sentido más estimulados para servir a tan elevado pensamiento mediante una acción fecunda, que en estos momentos en que el señor presidente, el señor decano y las autoridades todas de la Universidad demuestran por la escuela graduada verdadero interés y creciente amor.

« Yo no pretenderé con mis palabras, que no alientan pretensiones de discurso, hacer el elogio minucioso de la obra de González. Otras voces más autorizadas que la mía lo han hecho ya desde todos sus aspectos : filosofía, sociología, derecho, historia, literatura, arte y crítica. Pero yo considero que lo más notable de su obra no es precisamente su diversidad sino su admirable unidad. La misma doctrina, el mismo credo de la vida, el mismo ideal de paz y de justicia para todos, alientan en su proyecto de *Código del trabajo*, en sus *Cien años de historia argentina* o en el prólogo de la traducción de los *Cien poemas de Kabir*. Siempre la misma aspiración de que el amor, la solidaridad y la comprensión reinen en las relaciones de los hombres, en contra de ese postulado del odio que, con hondo dolor, había descubierto en la historia argentina y contra el cual no cesaba de lanzar sus anatemas.

« Y por sobre toda su obra se cierne su sano, fuerte y profundo nacionalismo que tiene su forma más elevada de expresión en *Mis Montañas*, el poema de la aldea nativa, de la vida sencilla, de la montaña milenaria, del cóndor, de la tradición y de la leyenda ; donde evoca a la madre y pinta la nube y canta la gracia peregrina de la flor del aire.

« Por eso mis niños conocen sus montañas. También conocen sus versos y sus fábulas. A través de esas composiciones, las más accesibles a su mentalidad, se perfila el González que analizarán mañana : jurisconsulto, parlamentario o filósofo, pero en el que deberán ver siempre, y en primer lugar, al místico, al patriota y al poeta.

« En nombre de la Escuela graduada « Joaquín V. González », en nombre de sus maestros y de sus tiernos educandos, entrego a la contemplación de todos, y en especial a la de los niños, este bronce consagratorio, que ha surgido en la misma casa bajo las atónitas miradas infantiles, que han visto cómo el pensamiento del artista — el señor Arturo M. González, maestro de esta escuela, a quien agradezco su valiosa contribución al homenaje — han visto, decía, cómo el pensa-

miento del artista toma forma bajo los dedos ágiles en la blanda arcilla, para fijarse después en el bronce que ha de perpetuarlo.

« De hoy más, la efigie, el nombre y el pensamiento del fundador de la Universidad presidirán la labor múltiple de nuestros niños, que también cultivan la tierra, y labran la madera, y modelan la arcilla, y cuidan sus flores, y dicen versos, al par que inquieren verdades en el libro de la naturaleza y en los libros de los hombres : como el místico que en Samay-Huasí labraba escalones en la peña, abría picadas en el monte y arreglaba los canteros que bajo sus manos florecían de rosas, mientras su alma florecía de versos ante el gran misterio de la naturaleza y de la vida. »

A continuación, los niños Wolfgang Homan, Saúl Granel y Mario Barreda recitaron las siguientes composiciones en prosa y verso del doctor González : *Sinfonía de la Calandria*, *La urna vacía*, y *La polilla y el bibliotecario*, siendo muy elogiados por su desenvoltura y correcta dicción.

La concurrencia pasó luego al local de primer grado, donde se inauguró un nuevo sistema de aula ambiente para los niños, apropiada para la aplicación de los modernos métodos activos. En ella, los bancos han sido reemplazados por mesas ovaladas, donde los niños trabajan en colaboración, ayudados por su maestra y sin sufrir la tiranía del rígido banco escolar.

Designada por las autoridades para recibir la nueva aula, la señorita Margarita Batalla Godoy pronunció el siguiente discurso, esbozando el plan de la escuela activa sobre cuyos principios pedagógicos desenvuelve su acción educativa la Escuela graduada « Joaquín V. González » :

« Invitada gentilmente por la dirección de la escuela para recibir de mis superiores el aula ambiente, agradezco complacida esta designación que me honra.

« Yo sólo poseo mi corazón todo sinceridad y, con ella a flor de labio os digo en nombre de la escuela, de mis pequeños alumnos y en el mío propio : gracias, señores, gracias.

« Hemos dado el paso inicial en la ruta a seguir en futuro cercano, la implantación de la escuela activa que rompe viejos moldes donde se fundieron los sistemas de enseñanza seguidos hasta hoy.

« Que el niño encuentre su hogar en la escuela, lugar de alegría y de libertad, donde trabaje jugando y donde aprenda a amar su trabajo, porque la tarea es amena ya que actúa en la naturaleza misma.

« Hasta ahora, los niños desempeñan en la sociedad un papel pasivo,

todo lo reciben preparado en el hogar o en la escuela; esa fuerza pasiva debe volverse activa. Necesitan saber que ellos son elementos de la sociedad donde viven, para la cual han de ser útiles, debiendo, por ley de compensación, dar lo bueno de sí mismos por lo bueno que reciben.

« Tratemos que el niño viva la vida en la escuela, construyendo su ambiente social de acuerdo con sus necesidades y guardándole la consideración que merece como factor necesario de la colectividad.

« La vida se aprende viviéndola, y ya que « no es posible llevar la vida real a la escuela » procedamos a la inversa, es decir, « llevemos la escuela a la vida », donde el niño revelará, paulatinamente, su modalidad, y de ese modo, libre de opresión y rodeado de respeto, creará su ambiente social.

« Y el maestro que guíe a esos niños será inmensamente feliz.

« Se considerará el hermano mayor de sus alumnos, se verá a sí mismo como un niño grande que juega a *aprender* con sus discípulos, y si ese maestro es mujer, oídme señores, ella encontrará que el aula es la prolongación de su hogar y el de sus niños, más perfeccionado, más hermoso porque son muchos ojos brillantes que la miran embelesados, porque son más almas dichosas las que escuchan su palabra como si fuera la madrecita cariñosa que dejaron en su casa, y en la que querrán encontrar su físico, su bondad y su corazón.

« Cuando salga de mi casa caminito de la escuela, traeré a esta aula en mi mente un puñado de cosas bellas y amenas para nutrir las de mis pequeñuelos, y en mi alma una montaña de ternuras para regar con ellas sus delicadas y queridas almitas, y podré cantarles en medio de la madre naturaleza, que nos brinda sus maravillas, estas sentidas estrofas de Francisco López Merino :

« Niño pequeñito
que asombrado miras :
hoy el verso mío
canta a tus pupilas.

« Ya cantó a las rosas
suaves y divinas
y a las madre selvas
y a las sensitivas.

« Hoy el verso mío
canta a tus pupilas
que han seguido el vuelo
de las golondrinas
por entre esa senda

celeste y tranquila
donde la mirada
se torna en caricia.

« Hoy el verso mío
canta a tus pupilas,
que miraron una
mariposa herida
y después lloraron
lágrimas benditas.

« Hoy el verso mío
canta a tus pupilas
que se detuvieron
ante las hormigas

que por una senda
iban y venían...

« Hoy el verso mío
canta a tus pupilas
que en el sueño puro
de la noche tibia

sueña con el oro
de las estrellitas.

« Niño pequeñito
que asombrado miras :
hoy el verso mío
canta a tus pupilas. »

Conferencias para los maestros primarios de la provincia

Con la adhesión de la Dirección general de escuelas de la provincia y organizado por la Facultad, se llevó a cabo, en julio próximo pasado, un ciclo de conferencias de perfeccionamiento para los maestros primarios.

Las conferencias realizadas fueron las siguientes :

La escuela activa, señora Clotilde Guillén de Rezzano ;

La lectura en la escuela primaria, profesor Arturo Marasso ;

La enseñanza de las ciencias naturales en la escuela primaria, doctor Chr. Jakob ;

Principios de la enseñanza de las ramas más importantes de la geofísica, doctor Federico Lúnkenheimer ;

La enseñanza de la física en la escuela primaria, doctor Enrique Loedel Palumbo.

Las conferencias de la señora de Rezzano y doctores Marasso y Loedel Palumbo se han publicado en las números VIII, IX y X de los *Cuadernos de temas para la escuela primaria*, que edita la Facultad.

En el acto inaugural, el decano, doctor Ricardo Levene, saludó a los maestros con el siguiente discurso :

« Mis primeras palabras son para saludar, en nombre de la Facultad de Humanidades, a los maestros presentes en este acto de vinculación espiritual entre la Universidad y la Escuela primaria, y agradecer a la Dirección de escuelas de la provincia la resolución dictada auspiciando estos cursos de perfeccionamiento.

« Los fines de la cultura superior, o se refieren a la investigación científica o atañen a la extensión universitaria.

« La primordial función de elaborar y reelaborar los principios científicos, asegura a la Universidad la conquista de las nuevas verdades que puede descubrir la razón y la experiencia ; y la labor de extensión universitaria, en sus variadas formas, ensancha la base de la Universidad, sustentándola en la conciencia del pueblo hasta erigirla en un poder.

« Una de las formas fecundas de aquella obra de extensión de la

Universidad hacia la sociedad es esta unión intelectual del profesorado universitario con el maestro primario, porque de tal modo las verdades científicas y los problemas de las ciencias del espíritu, que sin cesar se rectifican o se superan, adquieren resonancia y difusión por intermedio del maestro, en la educación de los niños.

«Esta unión demuestra, asimismo, que se incurre en grave error cuando se habla de opción o de preferencia entre la Escuela primaria y la Universidad, pues que ambas manifestaciones de la enseñanza se integran y concurren a la formación de la síntesis de la cultura de un pueblo.

Estas clases para maestros estarán a cargo de personas de alta autoridad pedagógica o científica, como la doctora Guillén de Rezzano y los doctores Arturo Marasso, Crhistofredo Jakob, Federico Lunkenheimer y Enrique Loedel Palumbo.

«Me es grato poner en posesión de la cátedra a la conocida educadora doctora Guillén de Rezzano, y felicitar a los maestros aquí presentes, que aprovechan sus vacaciones de invierno para dedicarlas a la meditación y al estudio.»

Creación de los profesorados para el estudio de la lengua y literatura francesa e inglesa

A iniciativa del decano se ha creado la sección destinada al estudio de los idiomas vivos. A los alumnos se les otorgará diploma de profesor correspondiente al idioma que cursen.

La ordenanza de creación es la siguiente :

«Art. 1º. — La Facultad de humanidades y ciencias de la educación crea los profesorados para el estudio de la lengua y literatura francesa e inglesa y otorgará el título de profesor de enseñanza secundaria normal y especial en francés e inglés, a los que hubieren aprobado las siguientes asignaturas :

a) Para el profesorado en francés :

<i>Primer año</i>	Horas semanales
Idioma francés (conversación, composición, fonética).	6
Gramática francesa moderna	3
Composición y gramática española.	2
Historia argentina.	2

	Horas semanales
<i>Segundo año</i>	
Idioma francés (conversación, composición, fonética).	6
Historia y literatura francesa (1 ^{er} curso).....	6
Historia de la civilización moderna.....	2

<i>Tercer año</i>	
Idioma francés (conversación, composición, fonética).	6
Literatura francesa (2 ^o curso)	4
Historia de la civilización moderna (2 ^o curso).....	2
Didáctica general.....	2
Lectura y declamación (en francés).....	2
Metodología y práctica de la enseñanza.....	2

b) Para el profesorado en inglés :

<i>Primer año</i>	
Idioma inglés (conversación, composición, fonética).	8
Gramática inglesa moderna	6
Composición y gramática española.....	2
Historia argentina.....	2

<i>Segundo año</i>	
Idioma inglés (conversación, composición, fonética).	8
Historia y literatura inglesa (2 ^o curso).....	6
Historia de la civilización moderna.....	2

<i>Tercer año</i>	
Idioma inglés (conversación, composición, fonética).	6
Literatura inglesa (2 ^o curso).....	4
Historia de la civilización inglesa.....	2
Lectura y declamación en inglés.....	2
Didáctica general.....	2
Metodología y práctica de la enseñanza	2

« Art. 2^o. — Podrán ingresar a estos profesorados los bachilleres (para el estudio del francés e inglés) ; maestros y profesores normales (para el estudio del francés) ; así como también las personas que acrediten preparación en el idioma y literatura respectiva y una cultura general, en los exámenes de ingreso que se realizarán en la Facultad.

« Art. 3º. — Las clases de idioma, gramática e historia y literatura francesa e inglesa son de asistencia obligatoria y los alumnos no podrán presentarse a examen sin haber asistido a las dos terceras partes de las clases dictadas. »

Biblioteca Humanidades

Cuatro volúmenes nuevos se editaron durante el año 1928, que corresponden a las siguientes obras :

Tomo VI, *Filología y estética*, por el doctor Juan Chiabra.

Tomo VII, *Estudios de literatura castellana*, por el doctor Juan Millé y Giménez.

Tomos VIII y IX, *Investigaciones acerca de la historia económica del virreinato del Plata*, por el doctor Ricardo Levene.

Se halla en prensa el volumen X, que contendrá la obra del profesor José R. Destéfano, titulada *Las ideas religiosas y morales en el teatro de Sófocles*.

Anuario bibliográfico

El año próximo pasado se puso en circulación el tomo II del *Anuario bibliográfico*, cuyo contenido se refiere a la producción argentina en letras, historia, filosofía y educación, del año 1927.

Actualmente, el Instituto bibliográfico está preparando el tomo III, correspondiente al año 1928.

Publicaciones de los cursos de Seminarios y lectura y comentario de textos

La Facultad ha iniciado una nueva serie de publicaciones que contendrá los trabajos de los alumnos; los fundamentos de su publicación están contenidos en la resolución del decano, que transcribimos a continuación :

«La colección de los trabajos de estudiantes en los cursos de seminario y lectura y comentario de textos, inicia una nueva serie de publicaciones que tienen por objeto llamar a la actividad original a los alumnos de la Facultad, para estimular con esta medida su participación en la obra de investigación o de críticas científicas, así como también difundirlas entre el público, en función de extensión universitaria.

« En consecuencia, y conforme a la resolución del Consejo académico, de fecha 21 de marzo de 1928,

El decano resuelve :

« Art. 1º. — Iniciar la nueva serie de trabajos de seminario y cursos de lectura y comentario de textos, con las monografías de los alumnos de los respectivos cursos que, a juicio de sus profesores, tengan méritos suficientes, por el espíritu de investigación, de exposición o de crítica, para insertarse en esta colección.

« Art. 2º. — Hacer conocer a todos los profesores de los cursos de seminario y lectura y comentario de textos, esta resolución a sus efectos. »

La Plata, 19 de octubre de 1928.

RICARDO LEVENE,
Carlos Heras.

Hasta la fecha han aparecido los tres opúsculos siguientes :

I. *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia*, por Enrique Bergson, comentario a los tres primeros capítulos, con advertencia de Ernesto L. Figueroa.

II. *Diálogo entre'l amor y un viejo*, de Rodrigo Cota, edición crítica con prólogo de Augusto Cortina-Aravena.

III. *El valor testimonial de cuatro cronistas americanos : Fúnes, Rui Díaz, Las Casas y Acosta*, con advertencia del profesor Rómulo D. Carbia.

Conferencias de cultura general

Durante el año 1928 se dictaron, en el aula mayor de la Facultad, las siguientes conferencias de cultura general, dedicadas a todos los alumnos de la Universidad y al público en general :

Abril 2, profesor Alberto Palcos, *Lugar de las ciencias en la historia del pensamiento.*

Abril 3, profesor José A. Oría, *Estado actual del teatro contemporáneo.*

Mayo 16, profesor Arturo Marasso, *Fray Luis de León, poeta lírico.*

Junio 27, doctor Alfonso Reyes, *El hombre y la naturaleza en el monólogo de Sigismundo.*

Agosto 27, doctor Celestín Bouglé, *Filosofía y sociología.*

Agosto 29, doctor Carmelo M. Bonet, *Las ideas estéticas de Tolstoy.*

Septiembre 7, doctor Federico Enríquez, *Líneas generales de la evolución del pensamiento griego*.

Septiembre 12, doctor José Imbelloni, *Estado actual del problema etrusco*.

Septiembre 24, doctor Lorenzo Luzuriaga, *Direcciones de la pedagogía contemporánea*.

Septiembre 28, doctor Lorenzo Luzuriaga, *Últimas reformas escolares en Europa*.

Además, el profesor español doctor Amado Alonso, director del Instituto de filología de Buenos Aires, desarrolló un ciclo de ocho conferencias sobre *Los orígenes de nuestra lengua*.